os hemos dado una patria sublime; si vos nos habéis hablado de más allá de los mares, nosotros os hemos llamado de más allá de las fronteras, para llenaros de caricias, para que partáis con nosotros, así lo anhelamos también, para que durmáis el postrero y más hondo sueño, bajo esta tierra en que vibrarán perpetuamente esas harmonías que el Todopoderoso inspiró á vuestro númen.

Os hemos ganado la batalla, porque hay algo más grande que el arte, el amor; y algo más poderoso que el arte y más santo que el arte: la gratitud.

Recibidla toda, vehemente, cariñosísima. Yo no localizo esta ovación, ni en la iniciativa de un diario, ni en los votos de un grupo. ¡Ah! nó; yo os hablo por todos; por los presentes y por los ausentes, por cuantos sientan un efluvio de amor á la patria al escuchar el canto que escribisteis por cuantos mejicanos quieran acompañarme en estos votos del cariño. Conozco las delicadezas del patriotismo mejicano, y no creo violar los derechos de nadie, al presentaros aquí un saludo por los escritores, á cuya agrupación pertenezco; por los soldados, que son la guarda de la patria; por los hombres de ciencia, que son su dictámen; por los hombres de letras, que son su brillo; por los del gobierno, que son su prudencia; por los del trabajo, que son su poder, por los del sacrificio, que son sus mártires. Y.... permitid que deje para lo último el voto primero y más delicado, el celeste; por la mujer mejicana ¡oh maestro! por ella, por lo que representa en esa corona la primera hoja, como en nuestros cielos la primera estrella, por la que imprimirá sus labios puros sobre los labios también puros de vuestras hijas, cuando vengan bajo este cielo, y puedan decirles: ¡Oh hermanas!

EL LIBERALISMO ES LA ANARQUIA

Con motivo del asesinato del Presidente McKinley, el autor de los anteriores discursos escribió para el diario "El País," una serie de artículos que por las trascendentales doctrinas y pruebas que contienen, ha parecido de grande utilidad reproducir en el presente libro.

Son los siguientes:

ANARQUISMO Y LIBERALISMO

PROGRAMAS Y DOCTRINAS

Hemos dicho que el liberalismo y el anarquismo son en la esencia una misma cosa. El primero no es sino parte del segundo; un resultado de su desarrollo, de su maturidad en el pueblo. La anarquía es el dolor sin Dios. Todas las doctrinas de la anarquía se hallan en germen en la doctrina liberal. Ambas nacen de una misma venenosa fuente, emplean medios muy semejantes, y se dirigen al mismo fin, que es la vuelta del hombre al estado salvaje, ó sea, como dicen anarquistas y masones: "á la única verdadera libertad," á la ideal "perfección."

Para demostrar esa identidad, no hay más que comparar los programas doctrinarios de anarquistas y liberales.

Si nuestros lectores consultan el "Manual del Anarquista" hallado entre los papeles de Czolgosz y que publicamos el domingo, hallarán entre los primeros números de su programa el siguiente:

"UNA ORGANIZACION DEL SISTEMA DE EDUCACION BASADO SOBRE CIMIENTOS QUE NO SEAN RELIGIOSOS, E IGUAL PARA AMBOS SEXOS."

Es decir que la anarquía decreta para la educación de la niñez, lo mismo que ha decretado el liberalismo; á saber, la ESCUELA LAICA.

He ahí la raíz de la sociedad. El liberalismo y el anarquismo la conciben y forman de igual manera, ambos quieren privarla de toda savia religiosa. El ateísmo, como fundamento de la educación y de la sociedad.

Esta identidad de programas proviene naturalmente de la identidad de doctrinas y de la unidad de fines; y por eso de la escuela laica, de la prédica liberal y masónica, ha salido la anarquía.

Porque es preciso observar que la escuela laica en la gran mayoría de los pueblos dominados por el liberalismo, lejos de ser, como lo pretende ó finge ser, neutral, no es más que un foco de propaganda anti-religiosa. La neutralidad es un mito. No se suprime la enseñanza de una religión, para dejar al hogar el ejercicio del derecho de enseñar la que quiera; sino que se hace una activa oposición anticristiana, objeto principal de la escuela laica: y así se explica que de ellas salgan esas turbas de jóvenes rabiosamente fanáticos contra la religión.

Si la escuela fuese realmente neutral, de ella saldrían "indiferentes," pero no fanáticos. La presencia de éstos, como resultado de la escuela, acusa necesariamente la propaganda fanática de que han sido objeto en ella.

Tal fué, en efecto, el fin de la masonería al establecer la escuela laica con el antifaz de neutral.

En 11 de Junio de 1879, se celebró en París un convento masónico, para tomar ó reforzar resoluciones urgentes, y entre las aprobadas figura ésta:

"Descristianizar la Francia por todos los medios, especialmente por el de la escuela laica" (Fava—"El secreto de la Franc-Masonería"—París—1882.)

Las palabras "gratuita, laica" y "obligatoria," fueron creadas por la "Liga de la Enseñanza," agrupación masónica internacional, que en su Congreso celebrado en 1882, hizo á ese respecto las más trascendentales declaraciones.

Nuestra escuela debe ser gratuita, para así estimular á los padres á enviar á ella á sus hijos; pues el que tiene media docena de educandos, se resiste, aunque sea burgués, á pagar otras tantas colegiaturas. Debe ser "obligatoria," porque, si es necesario, hay que arrastrar, fustigar, (funeter,) para que asistan, y debe ser laica, porque ese es su objeto, arrancar toda religión, especialmente la cristiana, de las generaciones. Después de ellas se glorificó en la misma sesión al h.·. Julio Ferry, entonces Ministro de Instrucción Pública en Francia, "ese gran ciudadano, decía el orador, que ha hecho tanto por la instrucción laica."

Las logias masónicas habían declarado ya, como la anarquía, que la escuela laica debe ser para el hombre y para la mujer.

Así lo proclamaron en 14 de Febrero de 1878 las logias escocesas de la obediencia del Supremo Consejo de Lyon. Tres años después, en Diciembre de 1881, se efectuaba en Auxerre una gran fiesta masónica, para celebrar la ley que acababa de expedirse sobre las escuelas para niñas, escuelas en que la educación sería laica. En esa fiesta, Challemet, Subsecretario de Instrucción Pública, en el Ministerio de Gambetta, felicitó calurosamente á la Masonería por aquella nueva conquista, dirigida á la descatolización de la Francia. Esa labor ha sido común á todas las organizaciones masónicas del mundo, ó, lo que es igual, á todas las organizaciones liberales de la tierra.

Tenemos, pues, que para la educución de la niñez, de ambos sexos, es uno mismo el programa de la anarquía y el programa del liberalismo. Y aunque no bastaría para establecer la solidaridad de uno y otro en las consecuencias de ese punto inicial, de esa base y raíz de la vida asociada, expondremos en otros artículos las demás identidades de doctrina y programa. Por ellos se verá que la abominable secta anarquista, execrada hoy más que nunca por toda la sociedad sana del globo, no es otra cosa que el liberalismo más franco, más responsable, más impaciente, llevado á sus naturales y horribles consecuencias.